



**ABRIR CAPÍTULO XII PARTE II**

Demóstenes, Esquines e Isócrates fueron los tres oradores áticos de la época que se contrapusieron a la idea de la polis y defendieron la concepción del Estado. Fue Isócrates, como ya hemos mencionado, el mentor de la idea del helenismo, que fue la de difundir la cultura griega por todo el mundo. Y fue Alejandro Magno, ya en el período helenístico, quien se encargó de esta empresa. Pero, con el contacto con otros pueblos y otras culturas, las influencias culturales fueron mutuas y recíprocas, formando una cultura mixta que caracterizó de forma muy importante el período helenístico y determinó las fusiones y mezclas de los estilos artísticos.

La fusión de los estilos dóricos y jónicos en la arquitectura clásica tardía y las fusiones de formas griegas y orientales en la escultura de Briaxis, como, por ejemplo, la estatua de Mausolo, ya anticiparon la forma artística mezclada y, por tanto, ecléctica del período helenístico. También fue en el período clásico tardío, a través de la escultura y de la pintura cuando empezaron a formarse otras características del arte helenístico como el descubrimiento de la luz, la profundidad de las formas y la expresividad emocional de las figuras. Estas características del arte del período, junto con otras cuestiones culturales y políticas, determinan muy bien el clásico tardío como la fase de transición de la época clásica al período helenístico.

### **XIII. EL ECLECTICISMO ESTILÍSTICO EN LA ARQUITECTURA Y EN LA ESCULTURA HELENÍSTICAS**

Hemos visto que los estilos griegos anteriores a la época helenística, aunque tuvieron pequeñas mezclas y fusiones e influencias entre unos y otros, sobre todo en las épocas de transición y de pasaje de un estilo a otro, eran prácticamente homogéneos y unitarios. Y cada uno determinó su época correspondiente en la cultura griega. La adopción del arte figurativo por los griegos, en la fase de transición del estilo geométrico al arcaico y principalmente

---

<sup>182</sup> Werner Fuchs, op. cit., p. 75.

en la fase orientalizable de este último, ya ocurrió por influencia del arte oriental que ya era figurativo, pues como hemos visto, la colonización griega del Mediterráneo, en esta época, llega hasta el Egipto y, a partir del siglo VIII a. C., los griegos empiezan un activo comercio con el oriente. Hemos visto también que en el período clásico tardío, que marca la transición al período helenístico, Briaxis ya empezó a fusionar formas griegas y orientales en su escultura y los estilos dóricos y jónicos fueron también fusionados en la arquitectura de la era de Pericles. Sin embargo, es en el período helenístico y principalmente en el tardohelenístico que todos los estilos griegos anteriores se mezclan entre sí y también con los estilos orientales de los pueblos conquistados entonces por Alejandro Magno. Es en este período, por tanto, que ocurre un verdadero eclecticismo estilístico en el arte. Y este eclecticismo, al contrario que en la transición de un estilo griego a otro, no ha servido para originar ningún estilo nuevo, pues el período helenístico está marcado por la inexistencia de formación de un estilo unitario. Es la actitud ecléctica la característica dominante y más importante de este período.

Y, según John Onians:

*La oposición entre lo masculino y lo femenino, lo exterior y lo interior, lo rústico y lo urbano interesaba obviamente a los artistas helenísticos, sobre todo cuando esta oposición se encarnaba en una misma persona. Pese a no depender directamente de tradiciones filosóficas, sería razonable considerar que los distintos enfoques de este conflicto reflejan distintas corrientes del pensamiento contemporáneo. (...) No debería sorprendernos que estos y otros enfoques se expresen frecuentemente juntos en la obra de los artistas helenísticos, del mismo modo que la cultura popular se caracteriza por no dividirse en escuelas, como la filosofía, sino más bien por absorber una mezcla de las concepciones actuales en boga.<sup>183</sup>*

Aunque las mezclas y fusiones estilísticas en la arquitectura y en la escultura helenísticas no sean propiamente el tema de este trabajo, las estudiaremos ahora resumidamente a fin de contextualizar mejor el eclecticismo estilístico en la pintura dentro del arte general de la época.



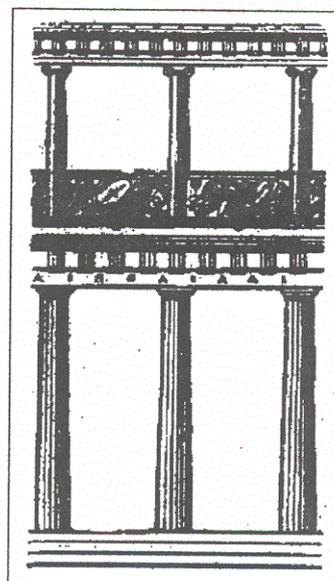
### XIII.1. LA ARQUITECTURA

Si ya en la época de Péricles, en el alto clasicismo, surge, por primera vez en el arte griego, la utilización yuxtapuesta de los órdenes dóricos y jónicos, es en el período helenístico cuando la fusión de estos estilos aparece más a menudo, pues, según John Onians:

*El rechazo a la rigidez de la tradición ya se había iniciado en Atenas, con la combinación de elementos dóricos y jónicos en un mismo edificio [45], pero hubo que esperar al período posterior a Aristóteles para que se manifestase el rechazo frontal a las formas originales de los órdenes griegos. En el siglo II a. C., las columnas jónicas soportan entablamientos dóricos [46], y los entablamientos horizontales se curvan para formar arcos.<sup>184</sup>*



45. Partenón de Atenas. Fachada occidental. 447-432 a. C..



46. Estoa de Atenea. Pérgamo. Primera mitad del s. II a. C..

En el inicio del período helenístico, en la segunda mitad del siglo IV a. C., como señala Werner Fuchs, surge también el **capitel corintio** [47], que es la fusión de los capiteles dóricos y jónicos. Fue desarrollado “en Atica en la arquitectura de interiores y en la articulación de muros” y utilizado en Asia Menor

<sup>183</sup> John Onians, op. cit., pp. 71, 72 y 73.

<sup>184</sup> Ídem, p. 41.

por primera vez en la arquitectura de interiores.<sup>185</sup> El capitel corintio se transforma en un nuevo estilo de capitel. Es, por tanto, un caso del eclecticismo en el origen y en la formación de un nuevo estilo, como ha apuntado Juan Luis Moraza en la obra que ya hemos citado y referido más de una vez. No es este, sin embargo, el eclecticismo propiamente que estamos estudiando, pero nos sirve para demostrar las varias manifestaciones eclécticas de la época.



47. Capitel corintio de Epidauro. Segundo mitad del siglo IV a. C..

Según John Onians, el capitel corintio, primordialmente vinculado a la arquitectura de interiores, se mezcló tanto con exteriores jónicos como dóricos como es el caso del **Tholos de Epidauro** [48 y 49].<sup>186</sup> Pero en los edificios del siglo II a. C [50], como en el **gimnasio inferior de Priene** [51] y en el **Buleuterion**

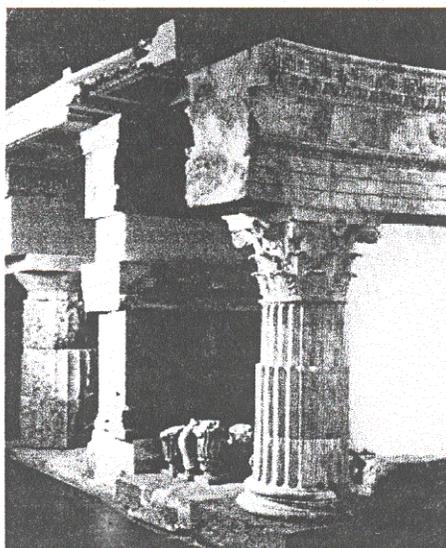
---

<sup>185</sup> Werner Fuchs in Ursula Hatje (dirección), op. cit., p. 90.

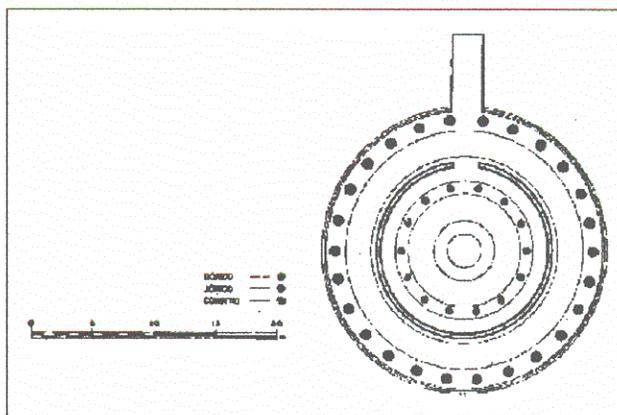
Lo propiamente novedoso y rico es el empleo del "capitel corintio": esta forma de capitel – un núcleo cónico redondeado rodeado por una doble corona de hojas de acanto, de las que brotan de zarcillos arrollados en espiral, y cubierto arriba por una placa cuadrangular combada cóncavamente – fue desarrollada en el Atica en la arquitectura de interiores (Figalia, Tegea, Epidauro) y en la articulación de muros (*Linterna* de Lisícrates) y fue empleada por primera vez para la arquitectura exterior en Asia Menor. Este capitel vincula las formas redondeadas del dórico con las vegetales del jónico; se impone en el *Olimpeion* de Atenas y emprende una triunfal carrera a través del arte romano, (...).

<sup>186</sup> John Onians, op. cit., p. 109.

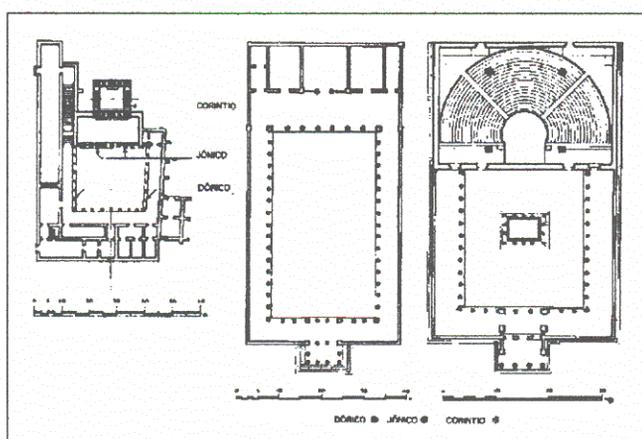
o Casa Consistorial [52] se da la culminación de la mezcla de los tres órdenes.<sup>187</sup>



48. Tholos. Epidauro.  
Mediados del s. IV a. C..



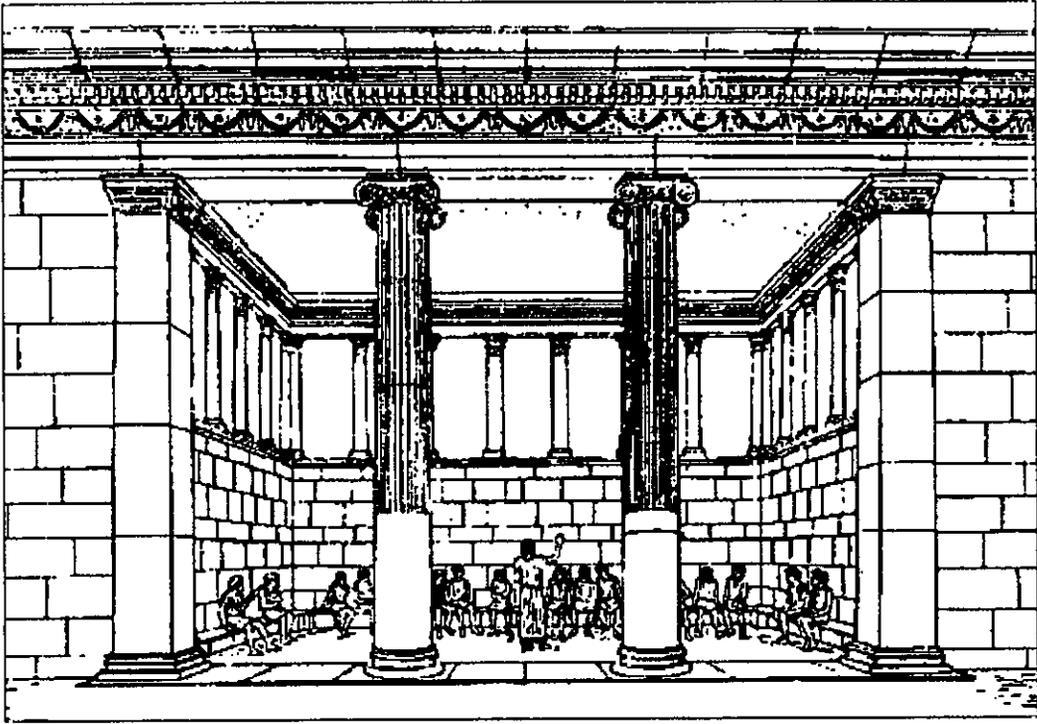
49. Planos de Tholos.



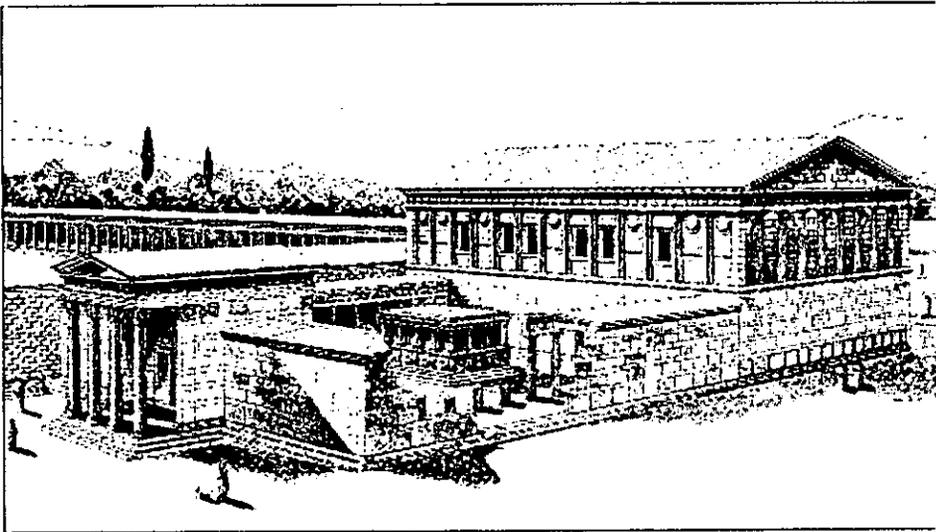
50. Planos de tres edificios del siglo II a. C., representando la disposición de los órdenes. De izquierda a derecha: Heroon de Pérgamo, Gimnasio helenístico de Mileto y Buleuterion de Mileto.

<sup>187</sup> Ídem, pp. 112 y 114.

(...) la prueba más indiscutible de la posición relativa de los órdenes nos la ofrecen todo un conjunto de edificios helenísticos, en los cuales se utilizaron conjuntamente. Son típicos los gimnasios del siglo II a. C. de Priene y Mileto. El gimnasio inferior de Priene tiene un patio rodeado de columnas dóricas, tras él y en el lado norte, una fila interior de columnas jónicas conduce al aula o *ephébeion*, que tiene unas ventanas enmarcadas en orden corintio. En Mileto, solamente tres lados del patio son dóricos, pero tanto el pórtico de entrada meridional como todo el lado norte son jónicos; el *ephébeion*, también en el lado norte, presenta razgos aún más corintios que en Priene. El Buleuterion o Casa Consistorial, construido también en Mileto hacia el 170 a. C., presenta una disposición algo similar, pero tanto el propileo de entrada como el templete del centro del patio son corintios; el patio mismo es dórico, así como la decoración mural del interior jónica.



51. Aula del gimnasio inferior. Priene. 130 a. C..



52. Buleuterion de Mileto. 170 a. C..

Además de estas mezclas y fusiones entre estilos solamente griegos, hubo también en la arquitectura helenística un eclecticismo formado por elementos estilísticos griegos y orientales como fue el caso del santuario de Sérapis en Menfis, pues, conforme John Onian:

*El santuario de Sérapis en Menfis, con su mezcla de estilos griegos y egipcios tanto en arquitectura como en escultura, revela el mismo eclecticismo artístico que el barco de Ptolomeo. Todo un conjunto de estatuillas y cabezas procedentes de lugares como Alejandría revela la combinación de distintos rasgos, tales como un tocado egipcio y una túnica griega, o elementos estilísticos, tales como un rostro con nariz, ojos y boca de minuciosidad griega en contraste con la frente, los pómulos y el mentón dotados de la simplicidad geométrica y coherencia habituales en el arte egipcio.*<sup>188</sup>

### XIII.2. LA ESCULTURA

John Onians al referirse al santuario de Sérapis en Menfis, como hemos visto, habla del eclecticismo formado por elementos griegos y egipcios tanto en la arquitectura como en la escultura. El "rostro con nariz, ojos y boca de minuciosidad griega en contraste con la frente, los pómulos y el mentón dotados de la simplicidad geométrica y coherencia habituales en el arte egipcio", que este autor ha descrito, es de la cabeza de una princesa egipcia del período ptolemaico [53]. Esta cabeza nos sirve, por tanto, como un ejemplo del eclecticismo helenístico formado por elementos estilísticos griegos y orientales en la escultura.

Otro ejemplo de fusión de estilos griegos y orientales en la escultura es **Electra y Orestes ante la tumba de Agamenón** [54]. Según Onians:

*Una serena belleza en el rostro y la expresión caracteriza al grupo del siglo I a. C. que suele identificarse con Electra y su hermano Orestes y que fue firmado por Menelao, discípulo de Estéfano, quien a su vez fue discípulo de Pasíteles. La regularidad geométrica del cabello y de los ropajes se aleja deliberadamente del naturalismo.*<sup>189</sup>

El naturalismo del arte griego, como hemos visto, ha tenido su culminación en la era de Pericles en el alto clasicismo. Y la geometrización, como se ha referido Onians respecto a la cabeza de la princesa egipcia, tiene que ver con el arte egipcio. Esto también comprueba el eclecticismo formado por un estilo griego y un oriental. Pero en este caso, tampoco podemos olvidar que el estilo

---

<sup>188</sup> Ídem, pp. 105 y 106.

<sup>189</sup> Ídem, p. 93.

geométrico fue el primer estilo griego, cuyas figuras, como hemos visto, eran esquematizadas y sus estructuras eran básicamente formadas por líneas verticales y horizontales. Por lo tanto, además de tratarse de una fusión de elementos estilísticos griegos y orientales, podemos decir que aquí puede haber también una fusión de estilos griegos: el naturalismo del clasicismo y elementos del estilo geométrico griego.



53. Cabeza de una princesa egipcia.  
Período ptolemaico.



54. Electra y Oreste ante la tumba de Agamenón.  
Firmada por *Menelao*. Siglo I a. C..

También en el período helenístico, como sostiene Onians, que se empieza a utilizar la letra y la palabra en el arte griego junto con las imágenes. Ejemplos de esto son un relieve procedente de una copa de barro del 200 a. C., que ilustra escenas de la **Ifigenia de Aulide** de Eurípides [55], y la **estela funeraria de Pitágoras** [56], en la cual la “Y” maíuscula divide las escenas. Esto es otra influencia del arte egipcio que se utilizaba de los jeroglíficos, a los cuales los griegos se han mostrado interesados, también en sus representaciones artísticas.<sup>190</sup> Este es un caso del eclecticismo entre géneros artísticos que apuntó

---

<sup>190</sup> Ídem, pp. 164 y 165.

Los griegos de Egipto se interesaron indudablemente por los jeroglíficos. Con frecuencia, encargaron inscripciones de escrita jeroglífica, y Maneto, un sacerdote egipcio, escribió en griego varios libros dedicados a la cultura y la historia egipcias para Ptolomeo I. También sabemos a través de los escritos de Diodoro y de

Arnold Hauser, cuyo pasaje ya hemos citado, pues se trata aquí de una mezcla de literatura y escultura y, como esto ha sucedido por influencia de Egipto, también es un eclecticismo formado por un arte griego y un arte oriental. Y, aunque sea el mismo tipo de eclecticismo, es el proceso inverso de lo que ocurrió en la poesía visual helenística que ha llevado la imagen a la palabra, como ya hemos visto. Pero esto también desarrollaremos más adelante cuando estudiemos la introducción de la letra y de la palabra en la pintura helenística.



55. Dibujo de un relieve, ilustrando *Ifigenia de Aulide* de Eurípides. 200 a. C..

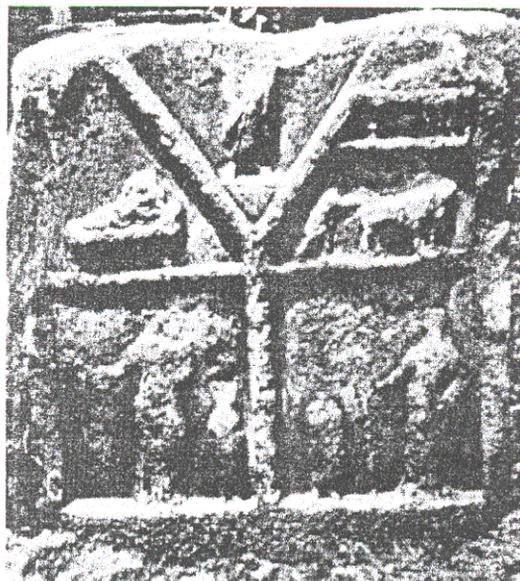
Además de la influencia oriental en la escultura helenística, que se caracteriza por la fusión entre estilos griegos y orientales, encontramos también un eclecticismo formado solamente por estilos griegos de épocas distintas. Este es el caso del grupo escultórico **Laoconte** [57], obra de los escultores Agesandro, Polidoro y Antenodoro, del siglo I a. C., que es una mezcla del "barroco" del período helenístico con el clasicismo, conforme señala Werner Fuchs:

---

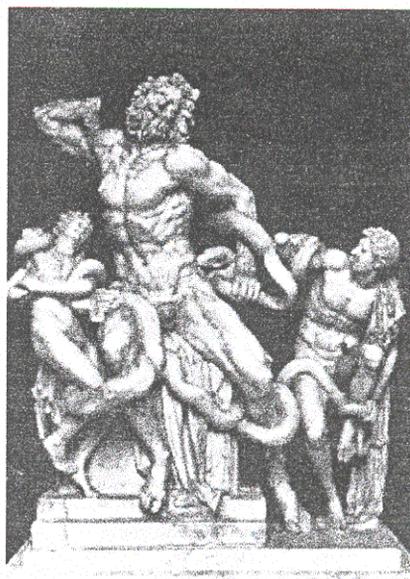
Plutarco que el carácter pictórico, alegórico y enigmático de los textos jeroglíficos más modernos fascinaba particularmente a los griegos. (...)

(...) El pitagorismo era muy influente en Jonia, la patria de su fundador. Plutarco asegura que Pitágoras estaba fascinado por el misterio de los jeroglíficos y que había intentado beneficiarse de los sistemas encerrados en sus enigmáticos símbolos. Aunque es posible que Plutarco no tuviese toda la razón, podía tener parte de ella al establecer estos vínculos, pues sabía más aspectos del pitagorismo y de Egipto que la mayoría. Sin duda, acierta al señalar el interés de los pitagóricos por los símbolos visuales, como veremos en el relieve de una tumba de Filadelfia, ciudad del interior próxima a Sardes. (...). Se ha sostenido acertadamente que las ascendentes líneas divisorias de las escenas podían formar la Y mayúscula (ípsilon), que los pitagóricos utilizaron en época romana para simbolizar el crecimiento infantil y su posterior confrontación con los dos caminos alternativos del placer y del trabajo —como en *Hércules en la Encrucijada*—, el primero de los cuales conducía a la perdición y el segundo a la salvación. Las escenas figurativas se refieren indudablemente a estas dos alternativas.

*He aquí otra composición que se desarrolla meramente en el aspecto frontal, en cuya distribución de superficies están ligadas las tendencias centrífugas y centrípetas del arte helenístico tardío. Mientras que en el cuerpo de Laoconte y en su faz se expresa inconfundiblemente la actitud barroca, los cuerpos y los rostros de los muchachos son clasicistas retrocediendo al lenguaje formal de Lisipo.<sup>191</sup>*



56. Estela funeraria de Pitágoras.  
Filadelfia. Siglo I a. C..



57. Grupo en mármol de Laoconte. De los escultores *Agésandro, Polidoro y Antenor*. Siglo I a. C..

#### XIV. EL ECLECTICISMO ESTILÍSTICO EN LA PINTURA HELENISTICA

Lamentablemente, la pintura griega, como ya hemos mencionado, se ha perdido completamente. El eclecticismo estilístico que estudiamos en las otras manifestaciones de las bellas artes, como la arquitectura y la escultura, ya nos ha servido para, por analogía, comprobar que también hubo un eclecticismo estilístico en la pintura helenística, una vez que esta manifestación plástica, como ninguna otra, podría tener una actitud estilística distinta de las demás en el mismo período artístico, pues no podría manifestarse de forma aislada en su tiempo.

<sup>191</sup> Werner Fuchs, op. cit., p. 94.

Sin embargo, la pintura en cerámica, que trataremos a continuación, nos vale para comprobar mejor aún las fusiones y mezclas estilísticas en la pintura propiamente dicha, pues, como ha dicho Werner Fuchs, basándose en relatos literarios de la pintura griega, se puede percibir que la pintura en los vasos de cerámica imitaba los mismos estilos de la pintura mural o de la pintura de cuadros.<sup>192</sup>

Pero, con la misma finalidad de comprobar el eclecticismo estilístico en la pintura, utilizaremos también los mosaicos del período helenístico-romano, pues muchos de ellos eran copias de pinturas de varios períodos del arte griego, incluso del período helenístico. Además de esto, utilizaremos también la pintura mural helenística, cuya concepción también fue original del período y no sólo copia de pinturas griegas de otras épocas.

#### XIV.1. LA PINTURA EN CERÁMICA

Un claro y precioso ejemplo del eclecticismo estilístico en el arte helenístico es una **crátera de volutas de Apulia** [58] del siglo IV a. C.. Este ejemplo nos ayuda también, como hemos mencionado, a demostrar el eclecticismo estilístico en la pintura propiamente dicha. En este vaso vislumbramos la mezcla de prácticamente todos los estilos del arte griego anteriores al helenismo: el estilo geométrico, la fase orientalizante del estilo arcaico, el naturalismo clasicista e, incluso, un elemento del arte micénico del segundo milenio, anterior, por tanto a las otras fases del arte griego. Podemos percibir también elementos orientales que tanto pueden proceder de la fase orientalizante del estilo arcaico como del arte egipcio.

Del estilo geométrico que fue el primer estilo del primero milenio a. C. y, por tanto, el primer estilo griego propiamente, encontramos frisos de grecas y dos frisos de meandros, que es una de las principales características de este estilo.

De la fase orientalizante del estilo arcaico, encontramos las ornamentaciones vegetales de relleno, en el fondo, entre las figuras humanas y las escenas. Estas ornamentaciones de relleno son lo que más caracteriza esta

---

<sup>192</sup> Ídem, p. 63.

fase del estilo arcaico. Pero los motivos vegetales y florales, que existen en este vaso también en algunos frisos y en las ornamentaciones laterales debajo de sus alas, tienen origen en el arte de Egipto, en el que, desde sus épocas primitivas, estos motivos florales ya eran comunes.<sup>193</sup> Y esto representa el intercambio artístico con los pueblos orientales del mundo helenístico conquistado por Alejandro Magno, que, como ya hemos visto, fue, junto con los intercambios culturales, científicos, etc., una importante característica del helenismo y una de las principales causas del eclecticismo estilístico del período.



58. Crátera de volutas de Apulia.  
Siglo IV a. C.

Las figuras humanas de esta crátera están representadas con el estilo naturalista clasicista que llegó a su auge en la era de Pericles en el alto clasicismo. Sus formas son una transferencia del estilo partenónico a la pintura, que, a través de dibujos internos, ganan perspectiva corporal y, con esto, pasan a ser menos lineales y a tener más sensación de volumen y plasticidad. Pues en

---

<sup>193</sup> John Onians, op. cit., p. 104.

esta época del alto clasicismo las leyes de la perspectiva y de la modelación plástica pasaron a ser normas en la pintura.

Finalmente tenemos que mencionar la existencia de dos frisos en esta crátera con la espiral micénica: un arriba, en el alto del vaso, y otro abajo en su pie. Y esto representa la mezcla de un elemento estilístico del arte del segundo milenio a. C., anterior, por tanto, al desarrollo de los estilos griegos propiamente dichos. Y esto, afortunadamente, sirve para enriquecer todavía más el eclecticismo estilístico del período.

De este modo, ya podemos comprobar que el eclecticismo estilístico en la pintura helenística fue formado por mezclas y fusiones entre todos los estilos conocidos en la época. Tanto por los estilos griegos del pasado como por los estilos orientales de los pueblos conquistados que hicieron parte del mundo helenístico. Pero nos quedan todavía los mosaicos y la pintura mural, que trataremos a continuación.

## XIV.2. LOS MOSAICOS

La influencia oriental en la ejecución de los mosaicos helenísticos se ha dado incluso en relación a los métodos y procedimientos y no sólo del punto de vista estilístico. Este no es propiamente el tema de nuestro trabajo, pero nos sirve para ilustrar otra de las muchas formas que el eclecticismo se ha manifestado en la época helenística. Conforme señala John Onians:

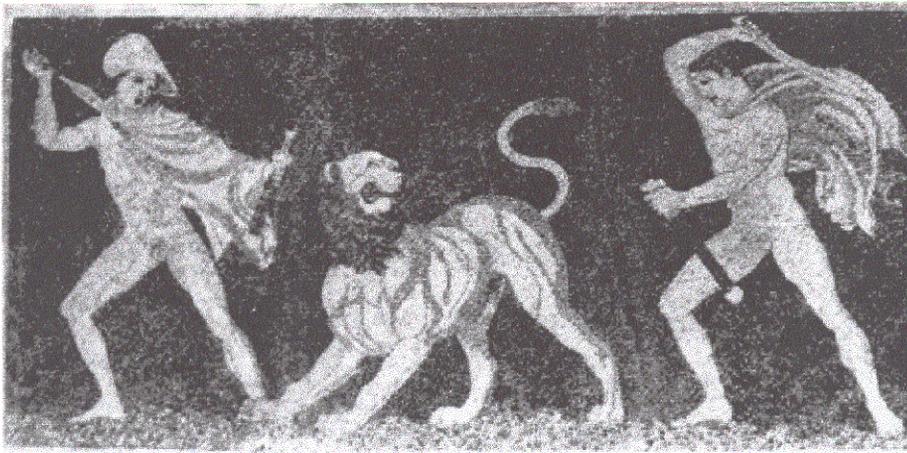
*Los diseños musivos de Olinto y Pella, pioneras en el uso de mosaicos dentro del ámbito griego, se realizaron con guijarros sin debastar, exactamente igual que en la "bárbara" Gordión (Asia Menor) durante el siglo VIII a. C.. En Morgantina, alrededor del 250 a. C., los guijarros fueron sustituidos por teselas de mármol tallado, (...). Durante el siglo II a. C. advierte una mayor complejidad en grandes áreas de mosaicos en Pérgamo, Delos y, finalmente en Italia. La expansión de los métodos de origen bárbaro se vincula estrechamente al establecimiento de la cultura helenística.<sup>194</sup>*

En este mosaico, que se titula **Caza del León** [59], del siglo IV a. C., tenemos las figuras resueltas con dibujos que les dan volumen y plasticidad que, por ello, están dentro del estilo del alto clasicismo, o sea, del naturalismo

---

<sup>194</sup> John Onians, op. cit., p. 15.

clasicista. Pero el hecho de que la escena sea de una caza de un león y, por tanto, la introducción de este tipo de animal en el arte helenístico, tiene influencia del arte de oriente, pues la fantasía exagerada de los motivos animales es una de sus características que no existían anteriormente en el arte griego.<sup>195</sup>



59. La caza del León. Mosaico de Guijarros procedente de Pella. Finales del siglo IV a. C..

Pero una escena con fantasía aún más exagerada de motivos animales es la escena central del mosaico que representa **Dionisio niño, con alas, montando un león** [60]. Esto y los varios vegetales que están en esta escena demuestran el estilo oriental existente en esta parte del mosaico. El friso que rodea la escena está también lleno de motivos vegetales que, como hemos dicho, son elementos del arte oriental. Sin embargo, el friso que rodea todo el mosaico está formado por la espiral micénica que es, como ya hemos mencionado, un elemento del arte del segundo milenio, anterior a los estilos griegos propiamente.

Otro ejemplo es el mosaico titulado **Caza del ciervo** [61] del siglo III a. C.. En él, los cuerpos y los rostros de los muchachos son clasicistas, pues las musculaturas están muy marcadas. La utilización del motivo animal en la escena, igual que los mosaicos anteriores, procede del arte oriental. También proceden del arte oriental los motivos florales que están en el friso que rodea la escena, pues estos, como ya hemos visto, ya existían en Egipto desde su arte primitivo y no existían en el arte griego antes de este tener contacto con las culturas orientales.

<sup>195</sup> Herbert Read, *O Sentido da Arte*, p. 73.



60. Dionisio niño, con alas, montado en un león. Mosaico de la casa del fauno. Pompeya. Siglo II a. C..

En otro **mosaico de pavimento de la Casa de las Máscaras en Delos** [62], podemos también percibir las mezclas estilísticas. El centro es formado solamente por motivos geométricos correspondientes al estilo geométrico griego. El friso que rodea el centro del mosaico está formado por la espiral micénica, arte anterior al estilo geométrico. En dos de sus lados, junto con las máscaras, encontramos los motivos florales del arte oriental.

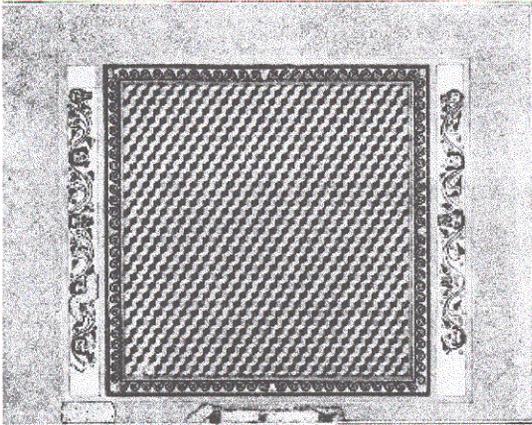
Más complejo todavía que este, desde el punto de vista estilístico, es otro **mosaico de pavimento** de la misma Casa de las Máscaras en Delos, de entre 220 y 150 a. C. [63]. La parte principal de este mosaico está dividida en tres, cuyos motivos son también de exagerada fantasía con animales, procedentes del arte de oriente, como podemos ver en el detalle del cuadro central de esta parte [64] que representa a Dionisio sobre una pantera. Entre estas escenas existen motivos vegetales de relleno, como las pinturas en cerámica de la fase orientalizante del estilo arcaico. Con motivos floreales está formado otro cuadro

menor pegado al cuadro principal del mosaico. El segundo friso que rodea la parte principal es un friso de triángulos, común al estilo geométrico griego. Alrededor de prácticamente toda la parte principal del mosaico hay otro friso formado por espirales micénicas.

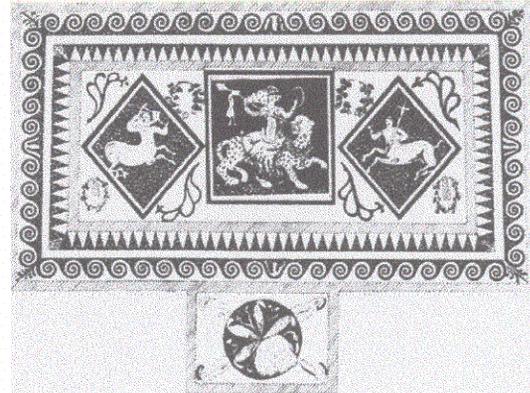


61. Caza del ciervo. Mosaico procedente de Pella. Siglo III a. C..

El mosaico que representa los **cupidos con un león** [65] de la mitad del siglo I d. C., que es copia basada en pintura original helenística, es otro ejemplo precioso de mosaico que demuestra el eclecticismo estilístico del período. Los cuerpos de los cupidos, con músculos y volúmenes, están representados conforme el estilo naturalista del alto clasicismo. Sin embargo, los cupidos jugando con el león en una postura de máxima calma y tranquilidad demuestra también la exagerada fantasía con motivos animales. Y, además de esto, la propia existencia de los cupidos, que son seres mitológicos, demuestra la influencia oriental, pues la representación mitológica empezó en el arte griego, por influencia de oriente, en la fase orientalizante del estilo arcaico. Este es otro ejemplo, por tanto, de mezcla entre estilos griegos y estilos orientales.



62. Mosaico de pavimento de la Casa de las Máscaras. Delos.



63. Mosaico de pavimento de la Casa de las Máscaras. Delos. 220-150 a. C..

Otro precioso ejemplo de eclecticismo en el arte helenístico es el mosaico denominado **Escenas Neolíticas** [66, 67 y 68] que, según François Villard, es una obra original de la época helenística tardía ejecutada por artistas griegos originarios de Egipto a juzgar por los temas elegidos. Fue realizado hacia el año 80 a. C. para el santuario de la Fortuna en Palestrina, antigua Prenesta. La obra, como señala este autor, es

*la verdadera síntesis de todos los elementos que constituyen el paisaje alejandrino, con su mezcla inextricable de observaciones realistas y de escenas de género, de carácter mucho más ficticio. (...)*

*El gusto por el exotismo y color local nunca fue llevado tan lejos entre los griegos: los animales que aparecen son siempre hipopótamos, cocodrilos, rinocerontes, monos, chacales, ibis y cigüeñas. Pero en el plan humano, el exotismo mismo está lógicamente ordenado según la mentalidad griega (...). El contraste no se da solamente en los tipos de representaciones: la escena militar del primer plano está tratada con una gran delicadeza de toque y una buena ciencia del claroscuro; las rocas, los animales, los cazadores del desierto, aparecen en cambio en un estilo vigorosamente impresionista.<sup>196</sup>*

En esta obra se encuentra, por lo tanto, una rica variedad de mezclas y contrastes entre las formas exóticas procedentes de oriente y las realistas del arte griego. Pero también en la forma de ejecución son mezclados estilos completamente distintos, pues algunas partes del mosaico son tratadas de forma

<sup>196</sup> François Villard, *Grecia Helenística*, pp. 176, 177 y 182.

“impresionista” y otras con la técnica del claroscuro que ya era común en el estilo realista del alto clasicismo.

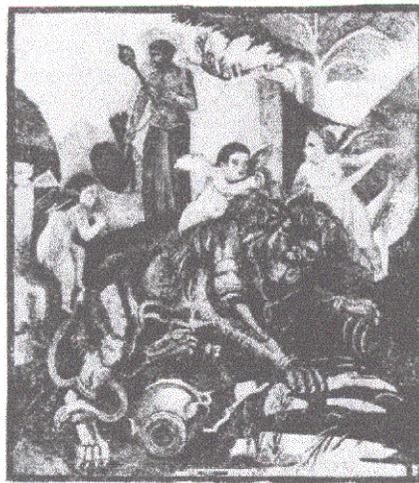


64. Dionisio sobre una pantera. Detalle del mosaico de pavimento de la Casa de las Máscaras.

Otra influencia oriental en el arte helenístico, más precisamente de los jeroglíficos de Egipto, fue la utilización de la letra y de la palabra que ya hemos mencionado cuando tratamos la escultura. Pero tal como en la escultura, la letra y la palabra empezaron a ser utilizadas también en la pintura helenística, pues, aunque las inscripciones ya fuesen habituales en los vasos griegos, no hay pruebas de que existiesen antes del período helenístico en la pintura y en la escultura monumentales. John Onians relaciona las inscripciones del relieve de la **Apoteosis de Homero de Aquelao** [69] de Priene del año 150 a. C., en el que el nombre del artista se encuentra en mayúsculas y en el centro debajo del trono de Zeus, con la firma del artista y, además de la firma, la manera que esta fue colocada en un mosaico del palacio de Pérgamo de 200 a. C. [70]. Según este autor, la utilización de la palabra existe también en el **Pórtico del templo de**

**Atenea Polias** [71] de 170 a. C., cuya inscripción en el arquitrabe inferior era: **BASILEUS EUMENÉS ATHÉNAI NIKÉPHOROI** (El rey Eumenes II a Atenea Portadora de la Victoria).<sup>197</sup> Esto demuestra que la palabra también fue utilizada en la arquitectura helenística tal como en la escultura y en la pintura.

Respecto a que el uso de la palabra en el arte plástico helenístico proviene del arte egipcio, ya hemos tratado basándonos también en John Onians, en el capítulo que se refiere a la escultura helenística. Pero no es demasiado repetir que esto demuestra otro rasgo estilístico del arte oriental en el arte y en la pintura helenísticos.

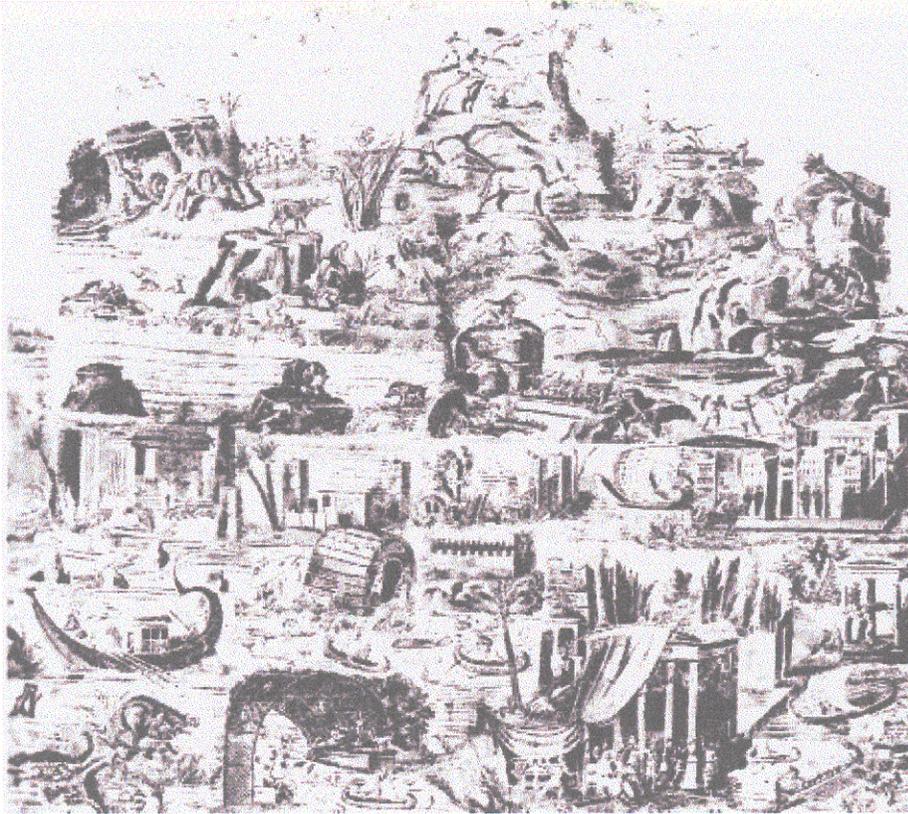


65. Cupidos con un león. Mosaico romano.

<sup>197</sup> John Onians, op. cit., pp. 152, 153 y 155.

Uno de los rasgos más llamativos del relieve de Arquelao es la utilización de nombres inscritos que identifican la mayoría de los personajes representados. Aunque tales inscripciones fuesen habituales en los vasos griegos, no hay pruebas de que se utilizaron en la escultura y en la pintura monumentales. Puede que estas inscripciones apareciesen pintadas sobre relieves que actualmente están desprovistos de ellas, pero no parece muy probable porque las inscripciones dedicatorias que a menudo se asocian a estos relieves solían grabarse en ellos. Otro rasgo importante del relieve de Arquelao es el hecho de que no se identifiquen todas las figuras, sólo aquellas cuya identidad no se revela claramente a través de sus gestos y de sus atributos, es decir, las personificaciones del registro inferior y no las divindades tradicionales, que aparecen representadas en los superiores. De este modo, los nombres sirven para aclarar el proceso comunicativo, asimilándolo por su carácter a un mensaje verbal. (...).

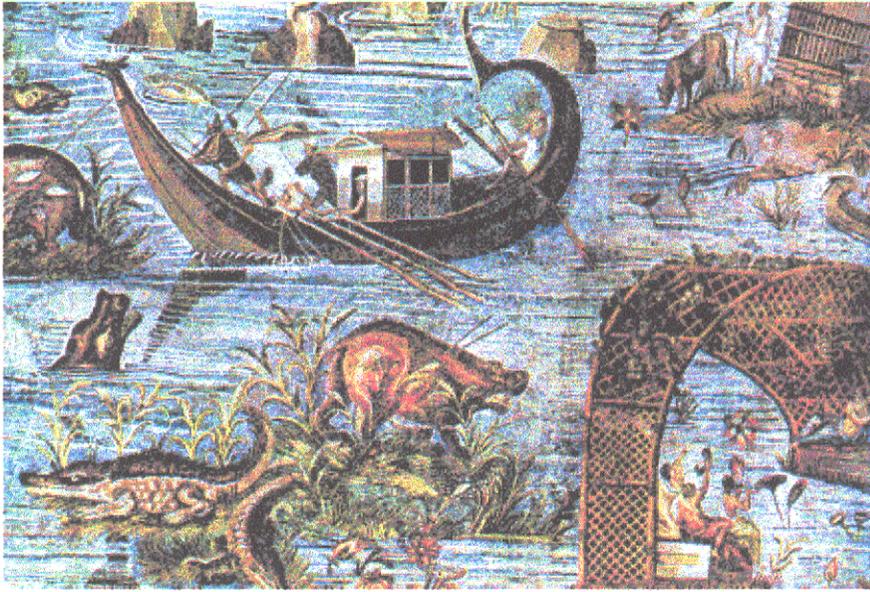
Como hemos visto, el desarrollo del arte como método de comunicación se tradujo en un nuevo reconocimiento de las necesidades del espectador. Ello se manifiesta no sólo en el uso extendido de inscripciones, sino también en el cuidado con que estas se colocaban en una posición visible y con el tamaño suficiente para ser leídas a distancia. También ahora se presta especial atención a la fuente y al vehículo de información. Por consiguiente, tanto el artista como el mecenas pudieron alcanzar mayor protagonismo. En el relieve de Arquelao, el nombre del artista aparece en mayúsculas en el centro, bajo el trono de Zeus. Debido a la forma del relieve, esta posición se corresponde casi exactamente con la de un arquitrabe debajo de un frontón y, de este modo, guarda estrechos paralelismos con el lugar que ocupa la inscripción del pórtico pergameño, donde el nombre del mecenas, Eumenes, aparece tan llamativamente.



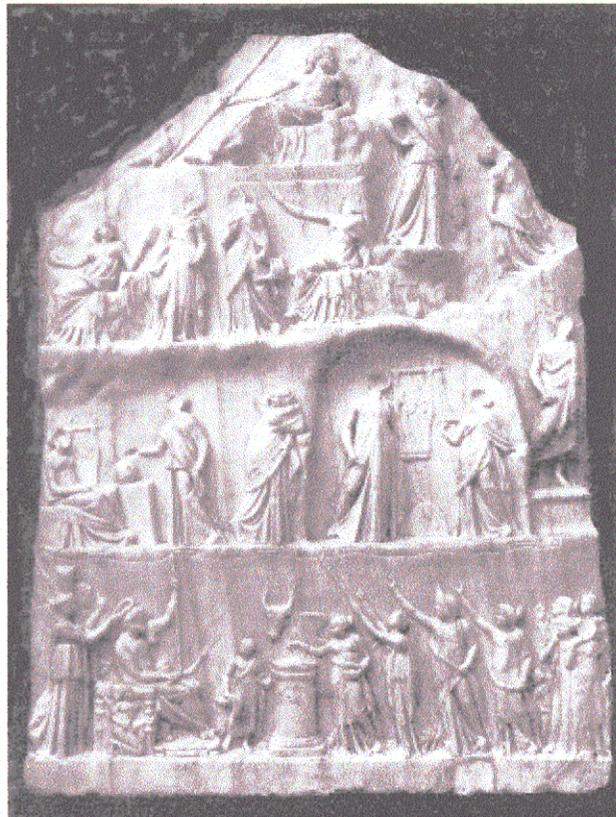
66. Escenas Nilóticas. Mosaico. Palestrina. Antigua penestra. Hacia 80 a. C..



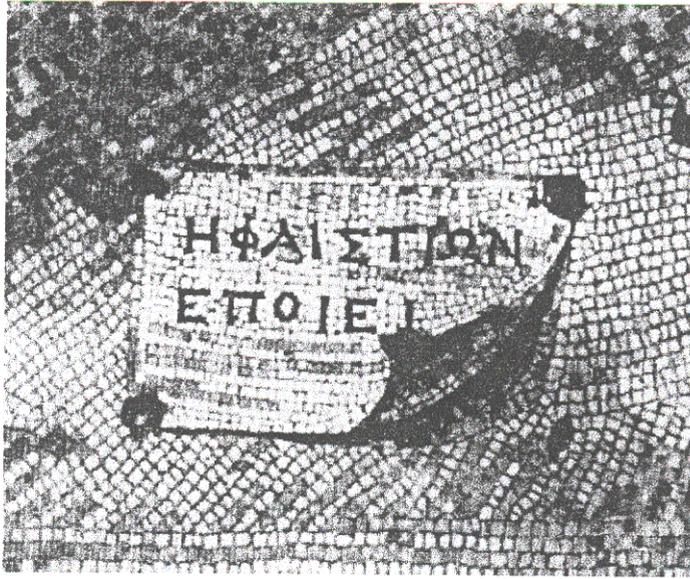
67. Escenas Nilóticas. Detalle.



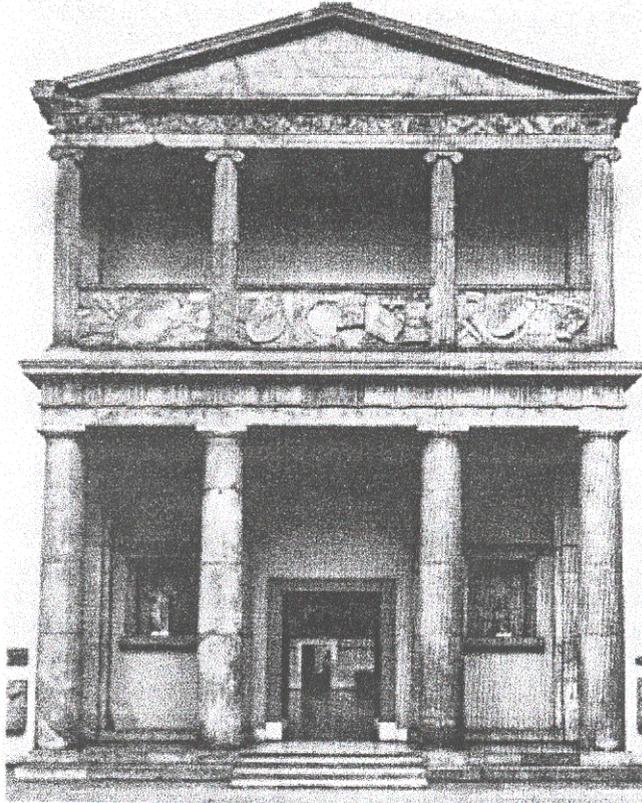
68. Escenas Nilóticas. Detalle.



69. Relieve de la Apoteosis de Homero. Firmado por Arquelao de Priene. 150 a. C..



70. Firma de Artista en un mosaico del palacio de Pérgamo. 200 a. C..

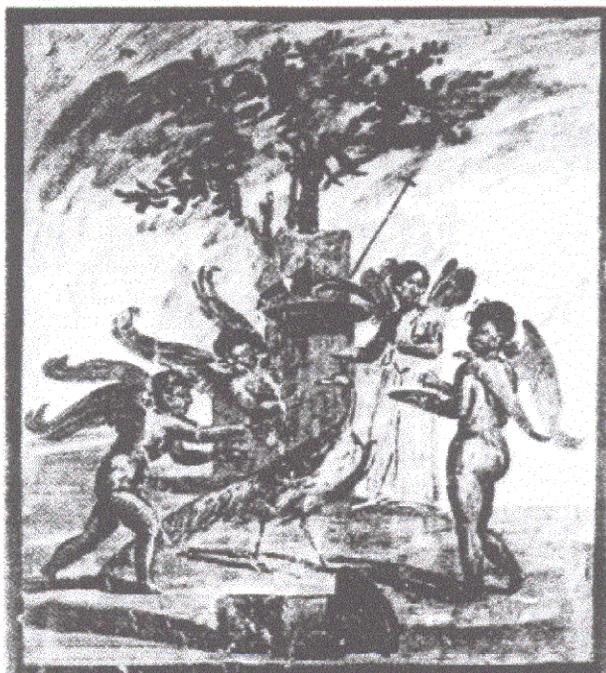


71. Pórtico del templo de Atenea Polias. Pérgamo. 170 a. C..

### XIV.3. LA PINTURA MURAL

Además de los mosaicos del período helenístico-romano que se han mantenido, se han conservado también algunas pinturas murales romanas que, según John Onians, “se remontan a modelos helenísticos y representan a niños, a menudo alados como los cupidos, montando animales, conduciendo carros o cazando en una burla jocosa de las ocupaciones de los adultos”.<sup>198</sup>

Una de estas pinturas murales es la de **los cupidos jugando con el pavo real de Hera** [72] de la Casa de los Bronces en Pompeya, de la primera mitad del siglo I d. C.. En ella los cuerpos de los cupidos están representados con el estilo del alto clasicismo y la existencia del pavo real y el juego con este alude a los fantásticos motivos animales del arte oriental. Se trata de otra pintura resultante de mezclas, cuyos estilos y sus procedencias ya hemos tratado varias veces.



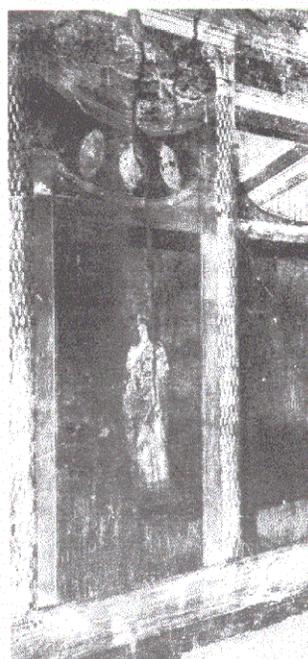
72. **Cupidos jugando con el pavo real de Hera.** Pintura mural de la Casa de los broncees. Primera mitad del siglo I d. C..

Otro ejemplo importante para demostrar este mismo tipo de eclecticismo formado por la mezcla entre el clasicismo en la representación de las figuras, con volúmenes y rasgos musculares bien representados, y el arte oriental, con la exageración de la fantasía con los motivos animales, es la pintura mural pompeyana que representa **Polifemo recibiendo de un cupido la carta de Galetea** [73] que, según Onians, es una copia romana de un original helenístico.<sup>199</sup> El cupido se aproxima a Polifemo para entregarle la carta montado en un delfín. Y esto es un ejemplo de los más típicos para demostrar la exageración del fantástico motivo animal que, como varias veces hemos mencionado, ya era común en el arte oriental y, hasta el período helenístico no existía en el arte griego.

En la **pintura mural de la Casa de Obelio Firmo** [74], en Pompeya, del siglo I a. C., se encuentra una figura femenina trabajada realísticamente. Pero, en ciertas áreas de esta pintura, encontramos también formas vegetales que son procedentes del arte oriental, como madrigueras y columnas palmiformes. Este, por lo tanto, es otro ejemplo de mezcla entre el estilo del alto clasicismo y estilos orientales.



73. Polifemo recibe la carta de Galatea. Pintura mural pompeyana. Copia romana de un original helenístico.

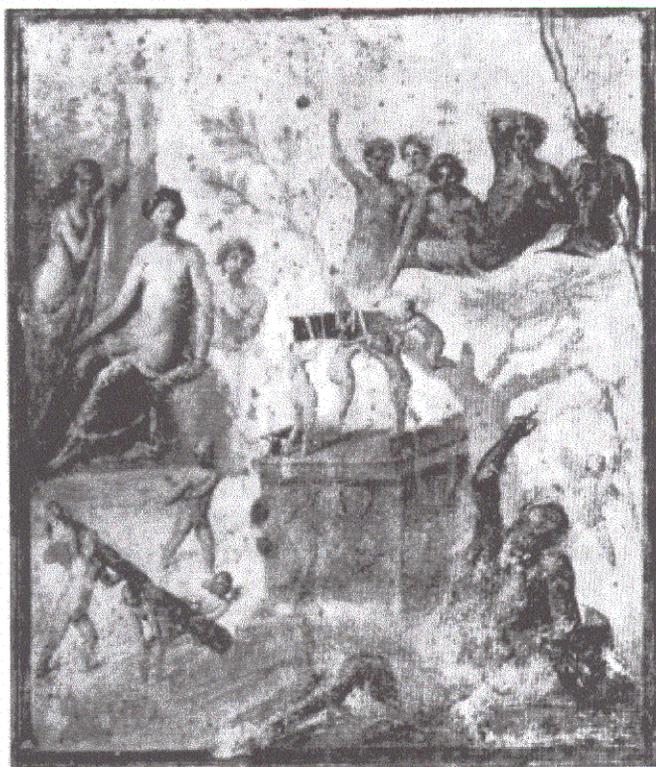


74. Pintura mural en la Casa de Obelio Firmo. Pompeya. Siglo I a. C..

<sup>198</sup> Ídem. p. 188.

<sup>199</sup> Ídem, p. 71.

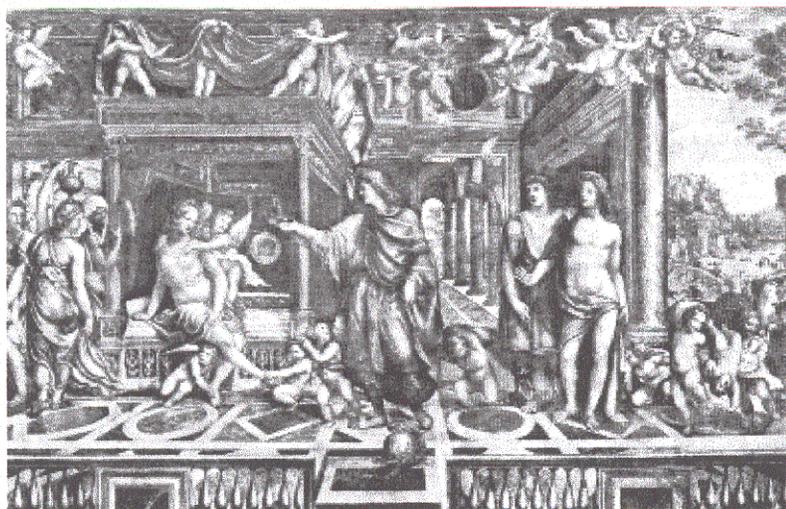
**Hércules y Ónfale** [75], pintura mural de la Casa de Sirico, también en Pompeya, que es copia de un original helenístico, es también otro ejemplo de eclecticismo en la pintura de este período. Los cuerpos de los personajes son representados con todos sus volúmenes corporales y la musculatura bien definida, conforme el estilo del alto clasicismo, pero la existencia de varios cupidos en la pintura demuestra la influencia oriental, pues, como ya hemos mencionado, la representación mitológica no existía en el arte griego y ya era común en el arte oriental.



75. **Hércules y Ónfale**. Pintura mural en la Casa de Sfrico.

Anteriormente nos hemos referido a una versión de Botticelli de **La Calumnia de Apeles** [43] producida a través de relatos literarios. Por lo tanto, además de las pinturas murales que eran copias romanas de la pintura helenística, existen también las versiones renacentistas de la pintura de este período. Otra de estas versiones renacentistas es **Bodas de Alejandro y Roxana** [76], que es una versión de Giovanni Antonio Bazzi de la pintura de Aecio de 325 a. C.. Esta pintura es otro caso de eclecticismo estilístico idéntico al de la pintura mural **Hércules y Onfale**, que hemos tratado anteriormente, pues las figuras, en

que pese a ser una versión ejecutada por un pintor del Renacimiento, cuyo estilo clásico es bastante elaborado, están resueltas conforme el estilo del alto clasicismo. Pero otra vez están presentes los cupidos que son seres mitológicos. Es otro ejemplo, por lo tanto, de mezcla entre un estilo genuinamente griego y otro oriental.



76. Bodas de Alejandro y Roxana. Versión renacentista de *Giovanni Antonio Bazzi* de pintura de *Aecio* de 325 a. C..

Aunque hemos utilizado pocos ejemplos directos de obras pictóricas, por la razón de la dificultad de conservación de las mismas, creemos que con el estudio de la pintura en cerámica, de los mosaicos, de la pintura mural y de las versiones renacentistas, y con la ayuda de los estudios de la arquitectura y de la escultura helenísticas, hemos conseguido demostrar el eclecticismo estilístico en la pintura helenística, que fue formado por fusiones y mezclas tanto de los estilos griegos de todos los períodos pasados como de los estilos orientales de los pueblos que formaron parte del mundo helenístico.

#### **XIV.4. RELACIONES ENTRE LA PINTURA ECLÉCTICA HELENÍSTICA Y LA CULTURA DEL PERÍODO EN GENERAL**

Hemos visto que el intento de Alejandro Magno de helenizar el mundo que había conquistado proporcionó influencias mutuas y recíprocas entre Grecia y

Oriente y, con esto, la civilización helenística fue formada por elementos griegos, persas, babilónicos y egipcios. Estas influencias mutuas y recíprocas empiezan a manifestarse ya en el título de "Magno" de Alejandro que tuvo origen en la cultura persa, o sea, en los títulos de los soberanos persas que los griegos llamaban de "gran rey", conforme ya hemos mencionado. Por influencia de las costumbres de los faraones de Egipto, Alejandro y los demás soberanos que le sucedieron en el mundo helenístico dejan de considerarse humanos y mortales y pasan a considerarse como héroes y como divinidades. En la religión del período hubo mezclas de divinidades, pues la dinastía ptolemaica crea una nueva divinidad, el dios Sérapis que era una mezcla de los dioses griegos Dionisio y Plutón y del dios egipcio Osiris. El culto a Sérapis junto con el culto a Isis fueron rápidamente difundidos por todo el mundo helenístico. Tampoco podemos olvidar que el propio Alejandro, el encargado de difundir la cultura griega por los pueblos orientales, aunque haya sido educado en Grecia, no era un griego y sí un macedónico. Estos hechos ya demuestran que la cultura helenística, desde sus costumbres y en todos sus puntos y sectores, fue, ya a partir de sus inicios, una cultura híbrida y mezclada.

También hemos visto que, con la decadencia de las ciudades-estado, los habitantes del mundo helenístico empiezan a cambiar de domicilio y pueden ser ciudadanos de cualquier ciudad. El concepto de ciudadanía vinculado a la polis deja de existir y las comunidades no son ya formadas por los vínculos de nacionalidad y de raza. Los habitantes de la civilización helenística pasan a ser miembros de una comunidad internacional. Con esto, los artistas, investigadores y productores de cultura en general son trasladados a los grandes centros culturales, sobre todo Alejandría. De esta manera, las actividades científicas, culturales y artísticas unen a los sabios, literatos y artistas de todos los pueblos y de todas las razas y se crean bibliotecas, museos e instituciones de investigación. Y así el período helenístico fue una época que abarcó la totalidad de la cultura, tanto presente como pasada de todos los pueblos formadores del mundo helenístico. Y todos estos factores, en su conjunto, condujeron a que, en todas las actividades, hubiese un gran intercambio de ideas, de conocimientos y de cultura en general, creando una amplia diversidad en todas las áreas como la ciencia, el pensamiento y el arte en general.

En lo que respecta a la ciencia, es difícil hablar de un eclecticismo en este campo, sobre todo para nosotros artistas que no tenemos una formación científica, pero lo cierto es que también en esta área hubo una gran diversidad de conocimientos con fuertes influencias mutuas y recíprocas entre los científicos de la época que, como los demás sabios, pensadores, literatos y artistas, se establecían en los grandes centros de cultura. Y esto ha propiciado importantes hallazgos para esta área del conocimiento y ha promovido un fuerte desarrollo científico como, por ejemplo, la gran expansión de la geometría y la medición que permitió avances, entre otras áreas científicas, en la astronomía de Aristarco y permitió que Eratóstenes imaginara el mundo con su forma esférica y con su tamaño correcto. Otro ejemplo importante de los descubrimientos científicos de esta época fue la óptica de Euclides, cuyo estudio de los reflejos ha contribuido para el desarrollo de la pintura, principalmente en lo que respecta a la representación de los efectos de la luz.

La heterogeneidad de la cultura helenística se ha reflejado también en el campo del pensamiento, pues, en esta época, como hemos visto, se produjo la creación de una diversidad de escuelas filosóficas como el cinismo, el epicureísmo, el estoicismo y el escepticismo. Y casi todas estas escuelas desarrollaron también sus estéticas, pues, como también hemos visto, existieron la estética epicúrea, la estoica y la escéptica, lo que nos permite hablar de un pluralismo en el campo de las ideas filosóficas y estéticas. Esta diversidad en el área del pensamiento ha llevado, principalmente a partir de la mitad del período helenístico y, sobre todo, en su última fase llamada tardohelenística, al eclecticismo filosófico y a la formación de una estética ecléctica que mezclaron y fusionaron las ideas y doctrinas de casi todas las escuelas helenísticas, pero también las ideas y doctrinas de la filosofía y de la estética griegas anteriores al período helenístico, como la aristotélica y la platónica.

El hibridismo, la heterogeneidad y la diversidad de la cultura helenística, como hemos visto a lo largo de esta parte de nuestra investigación, no podrían dejar de estar reflejados en el campo del arte en general, tanto en el campo de las artes no plásticas como de las bellas artes. Como ejemplo de las artes no plásticas, hemos estudiado la literatura y la música. Con relación a la literatura, hemos visto que la época helenística fue muy importante para esta área artística,

pues fueron descubiertas la filología y la antología. Pero, además de esto, hubo también un pluralismo estilístico, pues en la retórica existió la convivencia lado a lado de los estilos ático y asiático que finalmente terminaron por mezclarse, determinando un eclecticismo estilístico también en esta forma de manifestación artística. Y en la poesía hemos visto la transformación de los poemas en imágenes y que el bibliógrafo de Alejandría, Apolonio, clasificó los poemas líricos en dorios, frigios, lidios, mixolidios y jonios, cuyos estilos también acabaron por mezclarse, determinando también aquí un eclecticismo estilístico. Con respecto a la música, el pluralismo estilístico se manifestó por la existencia de diferentes estilos y formas musicales como, por ejemplo, el estilo dórico y los orientales frigios y lidios, como ha apuntado Wladyslaw Tatarkiewicz. Y el eclecticismo estilístico, en este campo, se ha manifestado, además de otros ejemplos, por la mezcla de estos estilos en una única obra musical.

Con relación a las bellas artes, hemos visto que en la arquitectura existió la convivencia de los estilos dóricos, jónicos y del corintio, creado entonces por la mezcla de los dos anteriores, lo que determinó la existencia de un pluralismo estilístico arquitectónico. Pero estos estilos también fueron mezclados y fusionados entre sí, pues en un mismo edificio construido en la época, se puede encontrar los tres estilos griegos y también rasgos de los estilos orientales. En la escultura, además de la mayor expresividad de los sentimientos de las figuras que fue conseguida en este período, las características principales también fueron el pluralismo y el eclecticismo estilísticos, pues también en esta categoría artística hubo la convivencia de los estilos griegos y de los orientales que, por fin acabaron mezclándose entre sí.

Sin embargo, además de todos los factores que hemos mencionado y que han determinado la existencia del eclecticismo en las otras áreas de la cultura helenística, en lo que respecta a las bellas artes, existe también un factor particular que fue el descubrimiento de nuevas técnicas en la época y que permitió que fuesen copiadas las obras maestras del pasado. Esto propició una gran actividad de los copistas que se manifestó en prácticamente todas las áreas del arte plástico como la escultura, la cerámica y la pintura. Y, por ello, es un fenómeno que se asemeja al pluralismo historicista de los *neos* y *revivals* del siglo XIX de nuestra era, que trataremos próximamente.

Además del logro de la representación de la luz y de la profundidad y, tal como en la escultura, de la conquista de la mayor expresividad en la representación de los sentimientos de la figura humana, características que empezaron a desarrollarse ya en la época del clásico tardío, que fue la transición del arte clásico al helenístico, la pintura helenística, como hemos visto, no podría estar fuera de este contexto de heterogeneidad, diversidad y pluralismo que caracterizó toda la cultura helenística. Los estilos pictóricos, tanto griegos como orientales, también convivieron en el mismo espacio de tiempo, determinando la existencia de un pluralismo estilístico historicista. Pero todos estos estilos ya en el período clásico tardío empiezan a mezclarse y fusionarse entre sí, fenómeno este que sigue durante toda la época helenística y que, sin embargo, va a culminar en el período tardohelenístico con el eclecticismo estilístico en la pintura.

El eclecticismo estilístico no fue, por lo tanto, la única característica de la pintura helenística, pero fue, sin duda, la principal y la más importante. Con la inexistencia y la no formación de un estilo homogéneo y unitario en la época, la actitud ecléctica fue el fenómeno dominante en esta categoría artística. Y esta actitud ecléctica, como hemos visto, no se manifestó solamente en el campo artístico, pues abarcó todos los niveles y aspectos de la cultura. Por tanto, el eclecticismo estilístico de la pintura helenística no fue una manifestación aislada y sin vínculo con la cultura de su tiempo. La pintura ecléctica helenística está relacionada con todos los fenómenos del período, sean sociales, culturales, políticos o económicos, y fue, por ello, otra manifestación más de esta actitud que caracterizó toda la cultura de la época. Y esto no podría ser distinto. Es decir, con tanto hibridismo en las costumbres y con tantas influencias mútuas y recíprocas entre las varias culturas que formaron la civilización helenística, el arte y la pintura de la época no podrían expresarse de otra forma que no fuese a través de una amplia diversidad de estilos, que culminó con la mezcla y la fusión de todos ellos en el eclecticismo estilístico.

Y con respecto a los autores que tratan el eclecticismo de forma peyorativa y despectiva, tachándolo de acomodaticio, falto de originalidad y de creatividad, no podríamos dejar de citar a Wladyslaw Tatarkiewicz:

*La variedad del arte helenístico no se debió exclusivamente a la larga duración de la época. Incluso durante un mismo período y dentro de una misma generación, en los extensos terrenos de la "ecúmene" nos encontramos con los*

*más diversos temas, formas y corrientes artísticas. A menudo, el arte helenístico, en comparación con el clásico, ha sido tratado por los historiadores como inferior, e incluso considerado como una manifestación de decadencia artística. Pero en realidad el arte del helenismo no fue una variante, en peor, del arte clásico, sino un arte distinto, que se proponía diferentes finalidades y disponía de otros medios. Bien es verdad que no alcanzó la perfección del arte clásico, pero en cambio consiguió unos resultados que el arte clásico nunca llegó a alcanzar.<sup>200</sup>*

Es importante destacar también que, cuando termina el período helenístico, que se adentra hasta la época de la República en Roma, empieza, conforme ha señalado Hauser, “el arte más o menos unitario” del Imperio Romano.

---

<sup>200</sup> Wladyslaw Tatrkiewicz, op. cit., p. 277.

**ABRIR PARTE III**

